
Hemos recibido.../ We have received...

El buen doctor

El residente de primer año de medicina, Martin Blake (**Orlando Bloom**), vive en una lucha constante de búsqueda de reconocimiento social, personal y profesional (<http://filmfilicos.com/el-buen-doctor>).

La puesta en escena inicial da la sensación de pretender dibujar una historia de corte intimista y ritmo lento. Sin embargo, a partir de aquí, todo va cuesta abajo, y sin frenos. El director (Lance Daly) y el guionista (John Enbom) parece como si viajasen juntos en el vetusto *Seat 600*. Giros bruscos en la trama, forzados, previsibles. Ritmo parsimonioso durante gran parte de la película, y de pronto, en el último tercio, muta de forma artificial a emocionante y frenética, acelerando abruptamente (igual que los *runners* al cruzarse con algún conocido). Y aquello acaba resultando inverosímil por todas partes. Y luego está “lo otro”. Entiendo que no es sencillo hacer una película de temática médica y no caer en el intento de lucimiento.

Aquí el vestuario, las técnicas, los escenarios o los roles del personal sanitario ni se acercan a la decencia de lo verosímil. Ya ni sorprenden ciertos errores repetitivos en el cine como el del fonendoscopio colgado del cuello de todas y cada una de las enfermeras o las auscultaciones grotescamente simuladas.

Todo esto, sin ser lo más relevante, a mí acaba por producirme todavía más pereza y frío. Hasta que llega el punto en que la decepción que llevaba minutos acuciándome vira finalmente a la indiferencia. Y ya no espero nada. Y tras hora y media aproximada, la cinta se acaba, sin más.

El buen doctor: <http://filmfilicos.com/el-buen-doctor>

Pedro Céspedes Aleixandre.

Articulista en www.filmfilicos.com

Servicio de Urgencias del Hospital Clínica Benidorm (España).

Autor para correspondencia: Pedro Céspedes Aleixandre.

Correo electrónico: pedro19101991@gmail.com